



Sentirse en casa

CUANDO RENNIE KUFAKUNESU TENÍA apenas cinco años, vivió el día más triste de su vida. Ese día, su madre hizo las maletas para irse de Zimbabue [señale Zimbabue en un mapa]. La pequeña Rennie acompañó a sus tíos y a otros familiares a llevar a su mamá al aeropuerto de Harare, la capital del país.

Cuando llegaron al aeropuerto, la mamá de Rennie se despidió de todos y después le dijo a su pequeña:

—Escoge con quién quieres vivir.

La niña miró a cada uno de sus tíos. En realidad, no quería vivir con ninguno. Ella quería vivir con su mamá. Pero recordó que uno de sus tíos tenía más hijos, así que si se mudaba con él tendría más primos para jugar. Por eso eligió vivir con ese tío.

Finalmente, se despidieron y su madre tomó el vuelo a Gran Bretaña, donde iba mudarse para trabajar.

OTRA DIFICULTAD EN LA VIDA DE RENNIE

Un año después, el tío de Rennie murió y su mamá aún estaba en Gran Bretaña, así que la pequeña se tuvo que ir a vivir con una tía. Pero la vida en la casa de la tía era muy diferente. Su tía no iba a la iglesia los domingos como ella acostumbraba, sino que iba a la iglesia los sábados.

Rennie no quería ir a la iglesia los sábados, porque la mayoría de las actividades deportivas de su escuela se realizaban ese día, así como las ferias escolares y las fiestas de cumpleaños. Entonces pensó: “¿Por qué tengo que perderme tantas cosas divertidas solo porque mi tía es adventista? Yo no soy adventista y mi Iglesia adora a Dios los domingos”.

Cuando cumplió trece años, Rennie se mudó con otro pariente para comenzar a

estudiar la escuela secundaria. Para su sorpresa, aquel pariente también era adventista y guardaba el sábado, y así Rennie continuó yendo a la iglesia los sábados durante toda la secundaria.

Cuando terminó la secundaria, Rennie intentó irse a vivir con su madre a Gran Bretaña, pero no pudo obtener la visa. Entonces, solicitó estudiar en universidades de varios países, y finalmente fue aceptada en una universidad de Chipre. ¡Estaba muy emocionada!

“Al fin podré vivir como yo quiera”, pensó. “Ahora, podré ser una verdadera cristiana e ir a la iglesia los domingos”.

POR FIN RENNIE GUARDA EL SÁBADO

Cuando llegó a Chipre, Rennie trató de encontrar una iglesia. Preguntó a sus compañeros de clase y a sus profesores si sabían dónde podía encontrar una iglesia de la denominación de sus padres, pero nadie parecía saber.

“No tengo que ir a ninguna iglesia”, se dijo finalmente a sí misma.

Pero algo sucedió dentro de ella. Después de haber asistido a una iglesia adventista durante doce años, ir a la iglesia los sábados ya formaba parte de su vida. Aunque no le gustaba ir, sentía que no hacerlo no estaba bien. Así que buscó en Internet y encontró la dirección de una iglesia adventista en Nicosia, y decidió asistir el siguiente sábado.

A Rennie le encantó la iglesia y desde entonces asiste cada sábado, y pronto se va a bautizar.

“Yo conocía todas las doctrinas de la Iglesia Adventista desde niña, pero lo único que no tenía era el deseo de ser bautizada —nos cuenta ella—. Cuando repasé las cosas

CÁPSULA INFORMATIVA

- En Chipre hay dos iglesias adventistas y una congregación, que agrupan a 103 miembros en total. El país tiene una población de 876,000, lo que representa un adventista por cada 8,505 personas.
- Actualmente, el 78 por ciento de los residentes de Chipre pertenecen a la fe ortodoxa; 18 por ciento son musulmanes; y el 4 por ciento restante son maronitas o armenios apostólicos.

que me habían enseñado en la iglesia, comprendí que eran la verdad, tal como leemos en la Biblia. Desde entonces cobraron un mayor sentido para mí”.

Rennie tiene ahora 22 años y está terminando el último año de Contabilidad en la Universidad de Chipre. Todos los días ora por su madre, que continúa en Gran Bretaña, y no deja de ir a la iglesia ni un solo sábado.

“Ahora, me siento en casa”, dice ella.

La iglesia de Rennie se reúne en un local alquilado. Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a esta iglesia a construir un templo y un centro comunitario en el que Rennie y muchos más podrán adorar a Dios en Nicosia, la capital de Chipre.

[Juntos, pueden ver a Rennie en un video (en inglés), en el enlace: bit.ly/Rennie-Kufakunesu. Descargue fotos para esta historia desde nuestra página de Facebook: bit.ly/fb-mq o desde el banco de datos ADAMS: bit.ly/finding-a-home. También encontrará fotos de alta resolución de los proyectos del decimotercer sábado en bit.ly/ECD-projects-2019]

COLOREA LA BANDERA CHIPRE

Isla: amarillo.

Guirnalda de hojas: verde.

Fondo: blanco.

